

*La muñeca de selene*  
Óleo y pastel sobre papel  
100 x 70 cm  
2022

# ENTRE CERROS Y FALDAS

ERICK VÁZQUEZ, EN  
COLABORACIÓN CON  
ANGEL CAMMEN

## La declaración de la propia sexualidad ante la madre es siempre el ensayo de una invocación.

**A**ngel vive a las faldas del Cerro del Topo Chico, desde la ventana de su estudio se ve puro verdor y no se escuchan más que los pájaros. Esta calma natural que Angel procura proteger, un silencio discreto en una ciudad grande y tosca, contiene su amor por su oficio de pintor, vocación que es solo proporcional a su amor por Jonathan, con quien vive en esta casa que discreta susurra la atención a los detalles en su pintura. La directa relación entre la vida íntima y la producción artística de Angel Cammen no solo recuerda la importancia de visitar a los artistas en su estudio, es también la cuestión enigmática de un pintor de autorretratos que se oculta mediante la estrategia de mostrarse minuciosamente, que aprende a conocerse, a construir su lugar en el mundo en el reflejo de un espejo que él mismo fabrica.

Su autorretrato “Mamá, estoy viviendo con un hombre” es tal vez su obra baptismal, la coma en el título, la pausa de la confesión íntima que inaugura una postura. La declaración de la propia sexualidad ante la madre es siempre el ensayo de una invocación, una invocación que pretende separarse de la madre al mismo tiempo que quiere conservarla, declaración sembrada en la fe de que el amor puede acaso transformarnos, liberarnos de la Historia. Lo delirante de esta apuesta loca es que, el amor, y sobre todo el amor de una madre, puede efectivamente obligarnos a la aceptación, la locura del amor es que realmente tiene el potencial de romper los prejuicios altamente resistentes de la burguesía, que después de dos siglos se perpetúa con el vigor del sistema económico que la sostiene vigente. El exceso de la extimidad que conlleva un autorretrato honesto, el mostrarse sin



El regaño y juguete de feria  
Óleo y pastel sobre papel  
100 x 70 cm  
2022



El juguete favorito  
Pastel sobre papel  
46 x 36 cm  
2022

## ¿Qué es la infancia? ¿Por qué la recordamos como si fuese otra vida y no un capítulo en consecuencia?

vergüenza, es la osadía requerida en una ciudad homofóbica y agresiva contra todo tipo de vida interior. Una sociedad es agresiva contra la vida íntima de sus sujetos porque sabe que ahí radica la posibilidad de la resistencia, el asiento de la memoria, y Angel busca en sus recuerdos, en su infancia, en el inventario de sus juguetes más queridos reunidos en una caja que intentó recuperar, sin lograr encontrarlos. Los pintó de memoria.

La pintura del objeto perdido es posible porque los juguetes viven en el recuerdo de las manos que fueron pequeñas –y no sé si la búsqueda del tiempo perdido y la reconstrucción constante de la propia identidad sean cosas distintas–, las manos recuerdan la forma de lo

que han sostenido y le indican al ojo la perspectiva de una dimensión simbólica. ¿Qué es la infancia? ¿Por qué la recordamos como si fuese otra vida y no un capítulo en consecuencia? Tal vez porque acaso no lo sea. El corazón de un niño se ausculta con una técnica distinta del estetoscopio, porque la frecuencia de los latidos se inscribe en un rango de normalidad diferente al de un corazón adulto. El corazón de un niño, hasta alrededor de los siete años, tiene una variabilidad que responde por su sensibilidad al medio ambiente, que le permite comprender la relatividad del tiempo; el corazón siempre está compensando, pensando las diferencias formales y sus relaciones con el espacio. Angel encontró el camino de su

## La ternura hacia los seres que ama y hacia sí mismo es la aportación de Angel Cammen para el mundo y para la historia del autorretrato.

lenguaje pictórico en las imágenes semirurales del noreste que marcaron su niñez, imágenes de camioneta y sombrero, tierra y rocosa que en la pintura hace suyas para expresar un tiempo en un léxico formal que expresa la niñez, de las caricaturas de la tele y las ilustraciones infantiles, confirmando que la imagen regional entre más honesta mejores posibilidades tiene de trascender la localidad de una realidad.

Para hablar de pintura, la más vieja después de la danza y el canto y ancestralmente sistemática de las prácticas artísticas, es inescapable

hablar de influencias. Frida Kahlo y Julio Galán son evidentemente la escuela a la que Angel pertenece, la técnica de una mirada directa al espectador, mirada de un personaje que se rodea de una constelación de signos privados que nos hablan de soledad y nos quieren explicar el contexto de la misma. Curiosamente, la influencia de Julio Galán en Angel Cammen se manifestó sobre todo por fuera de la pintura: siguió su ejemplo de pintarse los labios y andar así por la vida de la escuela preparatoria aunque eso le trajera hostilidad porque le hacía sentirse protegido. Esta

ambivalencia de una estrategia es la misma del autorretrato, siempre desafiante, mostrarse para arrojarse. Pero la de Julio Galán es una realidad sin esperanza, el sarcasmo descarnado al que fue orillado por la violencia de la ideología de San Pedro, Garza García. Sin esperanza de amor. La estrategia de Angel es distinta, ya protegido por una herencia de la que puede hacer uso a su manera, ejerce su práctica con ternura, y por eso cobija sus deseos con la fuerza de la infancia, un rasgo distintivo que no se encuentra ni en Frida Kahlo ni en Julio Galán. La ternura hacia los seres que ama y hacia sí mismo es la aportación de Angel Cammen para el mundo y para la historia del autorretrato, y ¿qué es la ternura? Tender hacia el otro, un ejercicio particular de la línea, la solución que sin recurrir a la mancha Ángel usa en su dibujo y pintura para distinguir figura y fondo.



Madre, estoy viviendo con un hombre  
Óleo sobre lienzo  
150 x 100 cm  
2022